



THE ADECCO GROUP
INSTITUTE

Encuesta de Población Activa

Resultados del 2º trimestre y
previsiones para el 3er trimestre de 2024

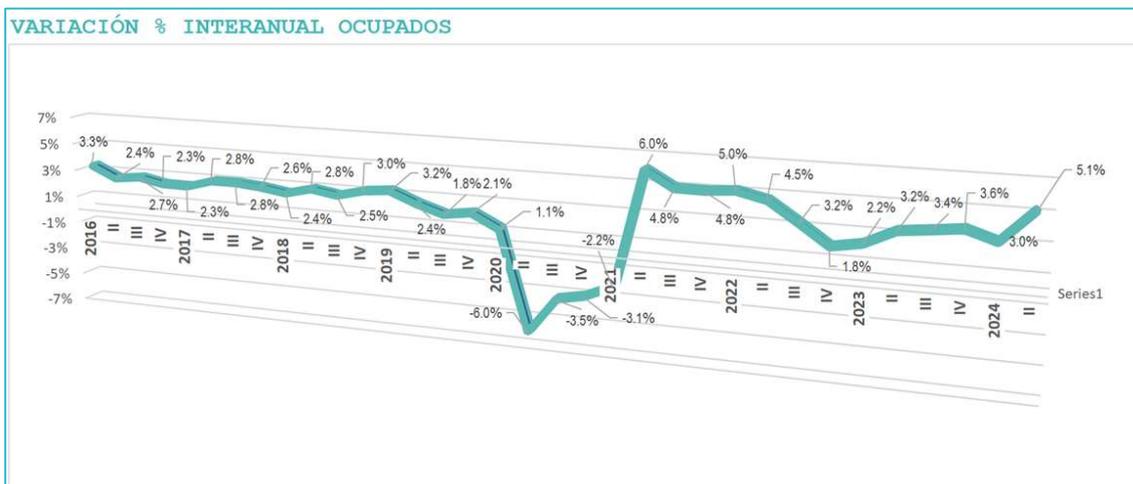
Síntesis y previsiones¹

El ritmo de creación de empleo se **moderó en el segundo trimestre (+2,0% interanual)**, y se encuentra por debajo del crecimiento del PIB, que presentó una variación anual del +2,5% en el primer trimestre.

El crecimiento del empleo fue de 2,0% interanual, que es el menor avance desde el último trimestre de 2022. Los 21,68 millones de ocupados son 426.300 ocupados más que un año antes.

En términos interanuales, creció el empleo para ambos sexos (+1,5% hombres; +2,6% mujeres), jornada completa (+2,0%) y parcial (+2,3%), tanto para españoles (+0,3%) como para inmigrantes (+9,6%).

En cambio, no creció para todos los grupos de edad, ya que los menores de 25 años redujeron en un 20,6% frente al aumento del 3,4% de los adultos de 25 y más años. También bajó el número de ocupados con educación hasta primaria (-6,7%) y en la **Agricultura y ganadería** (-3,6%). Así, este último sector acumula tres trimestres consecutivos de descensos. Si nos remontamos más atrás, obtiene ya un total de ocho descensos interanuales en los últimos 10 trimestres. En la **Industria**, el avance del empleo se dispara hasta el 5,4%, el mayor ritmo de crecimiento que ha obtenido desde 2017. Y se posiciona como el sector donde más creció la ocupación.



Desagregando la información se encuentra que, de las 16 ramas de actividad, el empleo subió en nueve. Las principales excepciones fueron **Agricultura y ganadería** (-0,6%), **Comercio al por mayor** (-5,0%), **Transporte** (-0,3%), **Finanzas y seguros** (-8,1%), **Actividades profesionales** (-0,7%), **Administración Pública** (-2,6%) y **Servicio doméstico** (-1,2%). Los aumentos

¹ El análisis de datos ha sido realizado por Laura García Rueda, Data Analyst del Adecco Group Institute.

más marcados corresponden a **Información y Comunicaciones** (+7,9%), **Construcción** (+5,3%) y **Salud y servicios sociales** (+6,7%).

Siempre en términos interanuales, creció el número de **asalariados** (+2,5%) a la par que se redujo el de **no asalariados** (-0,5%). Dentro de los asalariados, los contratados como fijos-discontinuos se disparan: mientras los **temporales** bajaron un 6,6%, los **indefinidos** aumentaron 4,4%. Dentro de estos últimos, los **fijos-discontinuos** crecieron 13,8%, en tanto que el resto de contratados de modo indefinido lo hizo 3,9%.

El empleo aumentó en todas las autonomías excepto en Castilla y León (-0,1%), **Castilla La Mancha** (-0,6%), **La Rioja** (-1,7%) y **Melilla** (-3,6%). Los mejores resultados fueron los de la **Navarra** (+4,6%), **C. Valenciana** (+4,3%) y **Canarias** (+4,0%).

La reducción interanual del número de parados fue 1,9%; hay 52.900 parados menos que un año antes. Ahora están desocupadas **2,76 millones de personas**.

Bajó el paro masculino (-0,6%) y el femenino (-3,0%) y, a nivel global, en todas las franjas de edad. A nivel autonómico, el desempleo bajó en todas las comunidades autónomas. **Baleares** (-28,5%) y **Canarias** (-17,3%) mostraron los mayores descensos.

La **tasa de paro fue de 11,3%**, 0,4 puntos porcentuales menos que hace un año. La tasa de paro juvenil sigue siendo muy alta: 26,6% (-1,5 p.p.).

Baleares (-10,4 p.p.) y **Castilla La Mancha** (-3,0 p.p.) mostraron los mayores descensos en la tasa de paro. **Andalucía** tiene la mayor tasa de paro (16,8%) y el **Baleares** la menor (5,1%).

El escenario central para el tercer trimestre de 2024 es el de mantenimiento de la creación de empleo, con un menor ritmo de crecimiento anual que en el tercer trimestre de 2023. Así, la ocupación crecería 3,3% interanual (426.300 ocupados más que un año antes), cosa que permitiría alcanzar los 21,16 millones de ocupados.

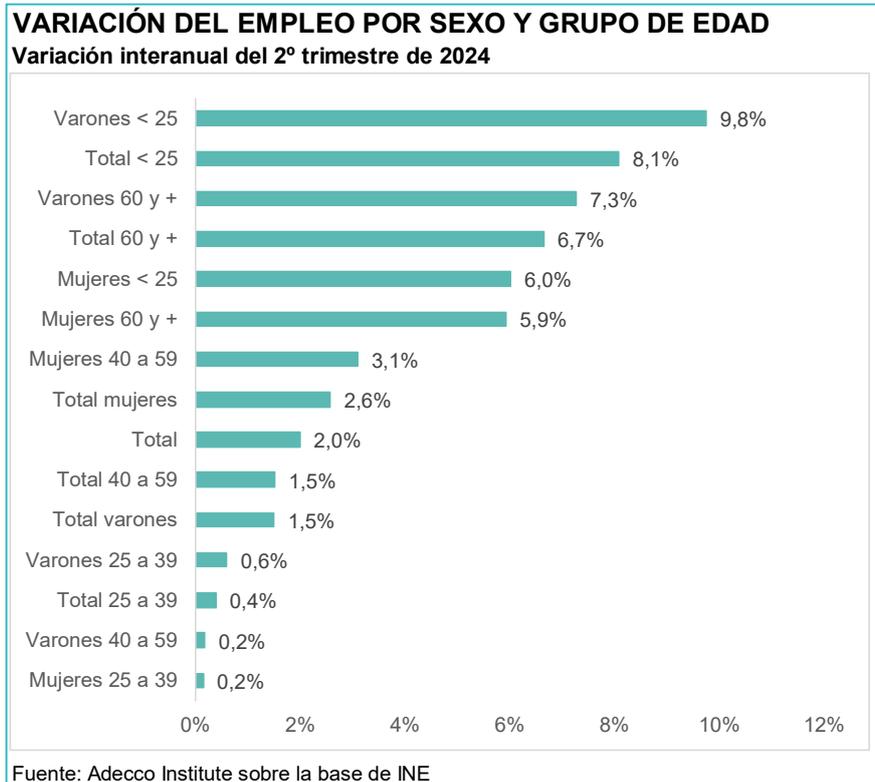
La cantidad de parados continuaría en descenso, con una caída interanual de 52.900 personas (-6,4% interanual). La **tasa de paro se situaría en 10,9%**, 1,0 puntos porcentuales por debajo que en el mismo trimestre de 2023.

Empleo por sexo y edad

En términos interanuales, el empleo continuó creciendo, pero a un ritmo más moderado que en los trimestres previos, es de hecho el menor crecimiento desde el cuarto trimestre de 2022 (téngase en cuenta que el INE actualizó la base poblacional que subyace a la Encuesta de Población Activa, por lo que todas las

cifras, desde el primer trimestre de 2021 en adelante, sufrieron ligeros cambios). **El crecimiento del empleo se encuentra ahora por debajo del crecimiento del PIB para el primer trimestre.**

En los últimos doce meses se crearon 426.300 empleos (+2,0%). Ya van cinco trimestres seguidos con más de 21 millones de ocupados, algo que no había ocurrido nunca, y todo apunta a que continuaría siendo así en el próximo trimestre.



El empleo femenino creció más deprisa que el de varones: **254.300 puestos de trabajo para ellas** (+2,6% interanual) frente a **172.000** de los hombres (+1,5%). Las mujeres trabajando equivalen al 46,5% del total de ocupados, tres décimas más que hace un año.

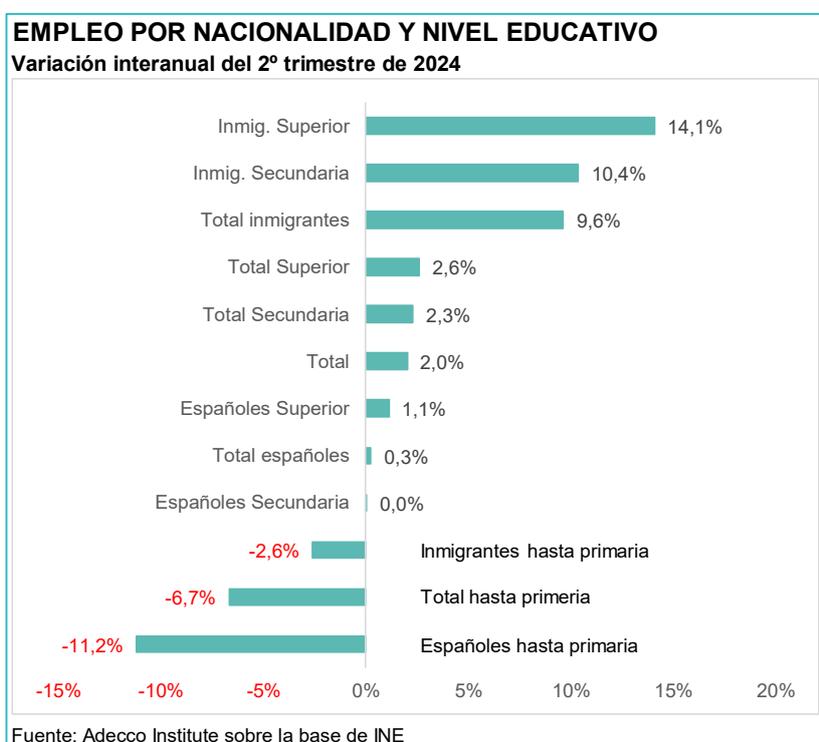
Ganaron puestos de trabajo todas las franjas de edad, aunque lo hicieron más rápidamente las personas menores de 25 años de edad (+8,1%). En cambio, el empleo creció 0,4% para las personas de 25 a 39 años. El empleo para aquellos con entre 40 y 59 años avanzó 1,5%, mientras que en la franja de 60 y más años de edad lo hizo 6,7%.

Considerando al mismo tiempo el grupo de edad y el sexo, el peor resultado correspondió a los varones de 40 a 59 años, y a las mujeres de entre 25 y 39 años, ambos grupos aumentaron su número de ocupados un 0,2% interanual. Por el contrario, los varones menores de 25 años consiguieron el mejor resultado: +9,8% interanual.

Con todo, en ambos sexos, **la franja de edad de 40 a 59 años concentra más de la mitad de las personas con empleo**. Un 29,0% de todos los puestos de trabajo corresponden a personas de dicho rango de edad (5 décimas menos que hace un año).

Empleo por nacionalidad y nivel educativo

El empleo aumentó en los dos niveles educativos más altos. La mayor ganancia porcentual de puestos de trabajo correspondió a las personas con educación superior, que ganaron 256.100 empleos (+2,6%).



El colectivo de personas con **educación secundaria** (tanto completa como incompleta) continúa siendo el que concentra la mayor cantidad de ocupados: el 49,1% del total, con 10,65 millones de personas (239.700 más que un año antes; +2,3%).

En cambio, quienes cuentan con educación **hasta primaria**, perdieron 69.500 puestos de trabajo (-6,7%).

El empleo de inmigrantes crece a un ritmo muy superior al de españoles: al tiempo que aquellos se beneficiaron con 381.900 nuevos puestos de trabajo (+9,6%), los españoles ganaron 44.500 empleos (+0,3%).

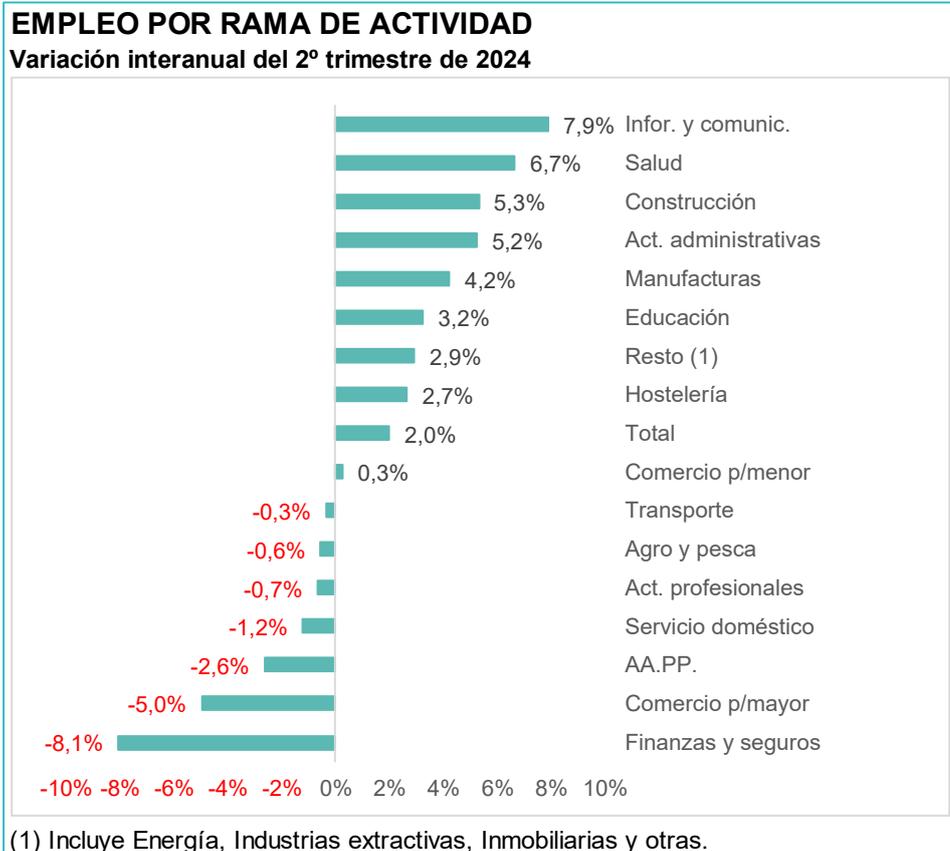
En los tres niveles educativos analizados, el empleo de inmigrantes evolucionó mejor que el correspondiente a españoles. Entre aquellos con educación secundaria, el número de inmigrantes ocupados creció 10,4%, frente al mantenimiento del 0,04% de los españoles.

En el caso de las personas con formación superior, el incremento del empleo fue de 14,1% para los inmigrantes y 1,1% para los españoles. Incluso entre quienes tienen una educación solo hasta primaria, la destrucción de puestos de trabajo fue menor para los extranjeros (-2,6%), que para los ocupados españoles (-11,2%).

Empleo por rama de actividad

Si agrupamos los empleos en 16 ramas de actividad, veremos que en 9 hubo incrementos y en las siete restantes, una pérdida de empleo.

El mayor aumento en el empleo ocurrió en **Información y comunicaciones**, con un incremento interanual de 7,9% interanual (equivale a 60.200 nuevos puestos de trabajo). Las otras ramas con mayores aumentos fueron **Construcción** (+5,3%; 74.600 ocupados más) y **Salud y servicios sociales** (+6,7%; 127.100 contrataciones netas).



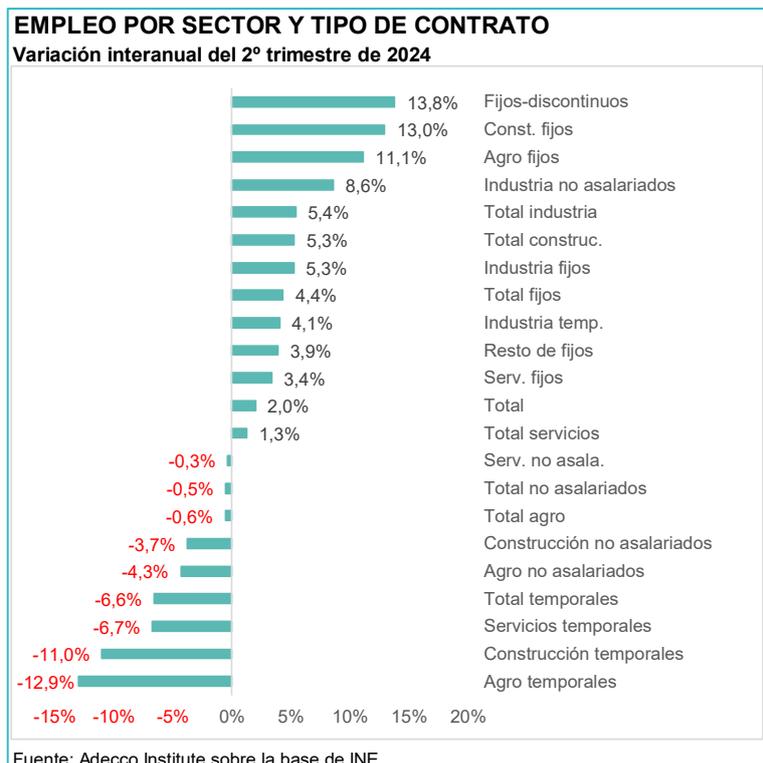
Las mayores pérdidas de empleo correspondieron al **Comercio al por mayor** (-5,0%, con 41.600 ocupados menos), Finanzas y seguros (-8,1%, que supone 38.700 puestos de trabajo menos) y **Administraciones públicas** (-2,6%, con la pérdida de 38.200 plazas; no incluye a los empleados públicos de las áreas de Educación y Salud, entre otras). En los tres casos, es el segundo trimestre consecutivo con destrucción de empleo. Las **Manufacturas**, con un fuerte crecimiento (+4,2%) continúan siendo la rama con mayor número de ocupados, con 2,60 millones.

Analizando las series históricas de ocupación en cada rama de actividad, se observa que **Información y comunicaciones** logra su mayor número de ocupados, con 823.200 personas.

Empleo por tipo de contrato y sector

El número de asalariados con contrato fijo-discontinuo se acelera: en el segundo trimestre crecen un 13,8%. Sin embargo, es una cifra mucho menor si la comparamos con el mismo periodo del año anterior. Así, a pesar de su aumento, parece que continúa su desaceleración si tenemos en cuenta los datos de 2022 y 2023.

Los 790.300 fijos discontinuos trabajando siguen siendo un grupo menor dentro del colectivo de asalariados: **4,3% del total**, frente a un **16,0%** de temporales (2,94 millones).



El número de asalariados temporales se redujo 6,6% (207.100 menos). Esos temporales se han convertido en asalariados fijos, en cualquiera de sus variantes (fijos de tiempo completo, de tiempo parcial o discontinuos).

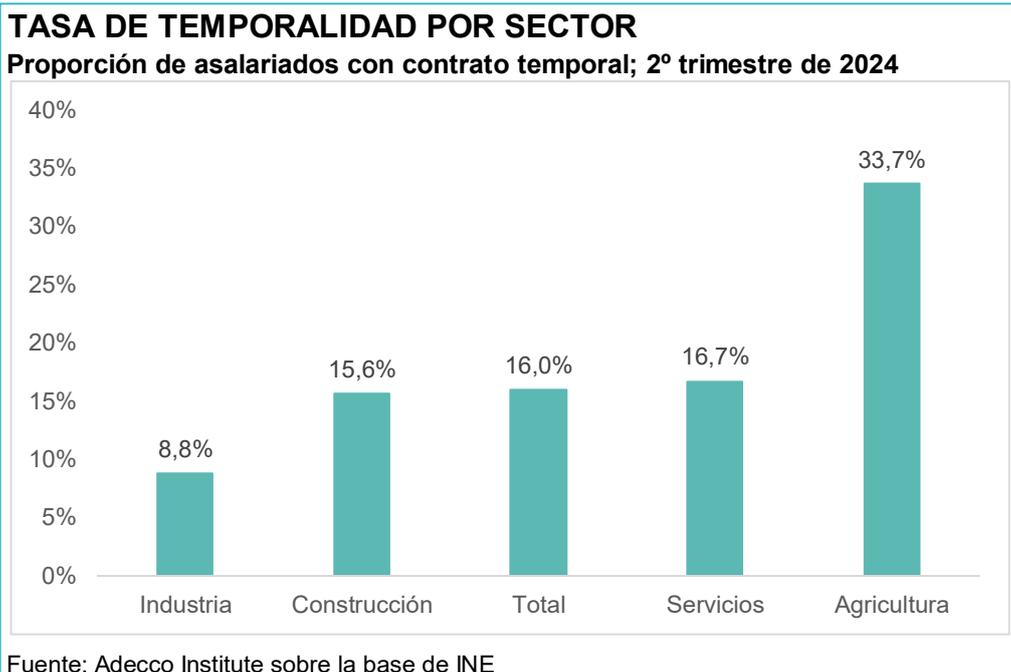
De esta forma, la **suma de asalariados temporales y fijos-discontinuos**, que hace un año equivalía al 21,4% del total de asalariados, ahora redujo su importancia hasta 20,2%.

El número de no asalariados se redujo un 0,5%. Así, llegaron a sumar 3,24 millones de personas (15.900 empleos menos).

Pese a su descenso como un todo, el número de no asalariados se redujo en **Agricultura** (-4,3%), **Construcción** (-3,7%), y **Servicios** (-0,3%), a la par que aumentó en **Industria** (+8,6%). Es el mayor crecimiento que experimenta este último desde el último trimestre de 2021.

Además, la Industria se diferenció del resto porque fue el único sector en el que crecieron los asalariados temporales (+4,1%) al mismo tiempo que los indefinidos (+5,3%). En la **Construcción** y los **Servicios**, la caída de los trabajadores temporales fue más que compensada con un aumento de los fijos (aunque no se cuenta con información desagregada de los fijos discontinuos a nivel de cada sector), mientras que en la **Agricultura** ocurrió lo contrario (la pérdida de empleo temporal no se compensó con la contratación de asalariados indefinidos).

La **tasa de temporalidad** (proporción de asalariados temporales dentro del total de trabajadores en relación de dependencia) más baja fue en la Industria (8,8%, la más baja de los cuatro sectores). En **Agricultura** en cambio, esta variable supone el 33,7%.



Empleo por tipo de jornada y ocupación

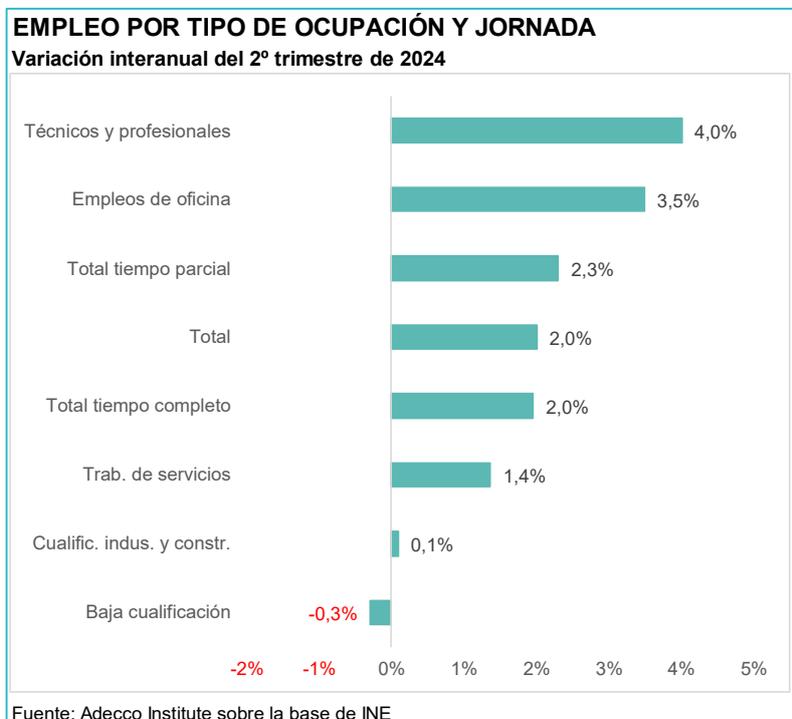
Cinco de las seis categorías ocupacionales ganaron empleo. Las de mayor crecimiento fueron las de empleos de **Técnicos y profesionales** (301.700 ocupados más; +4,0% interanual), seguida por los **Empleos de oficina** (72.900 nuevos empleos; +3,5%).

El empleo a jornada completa aumentó 2,0% interanual (360.000 nuevos ocupados), frente a 2,3% para los empleos de **jornada parcial** (66.300 empleos más).

Los empleos de jornada completa de mayor crecimiento fueron también los correspondientes a **empleos técnicos y profesionales** (+4,0% interanual), seguidos por los **empleos de oficina** (+3,9%).

El empleo a tiempo parcial se redujo en los empleos cualificados de industria, construcción y agrario (-1,4%, con 1.800 puestos perdidos).

La proporción de ocupados a tiempo parcial varía mucho según el tipo de ocupación: desde 0,03% en el caso de las ocupaciones **militares** hasta 33,8% entre los **trabajadores de servicios**.



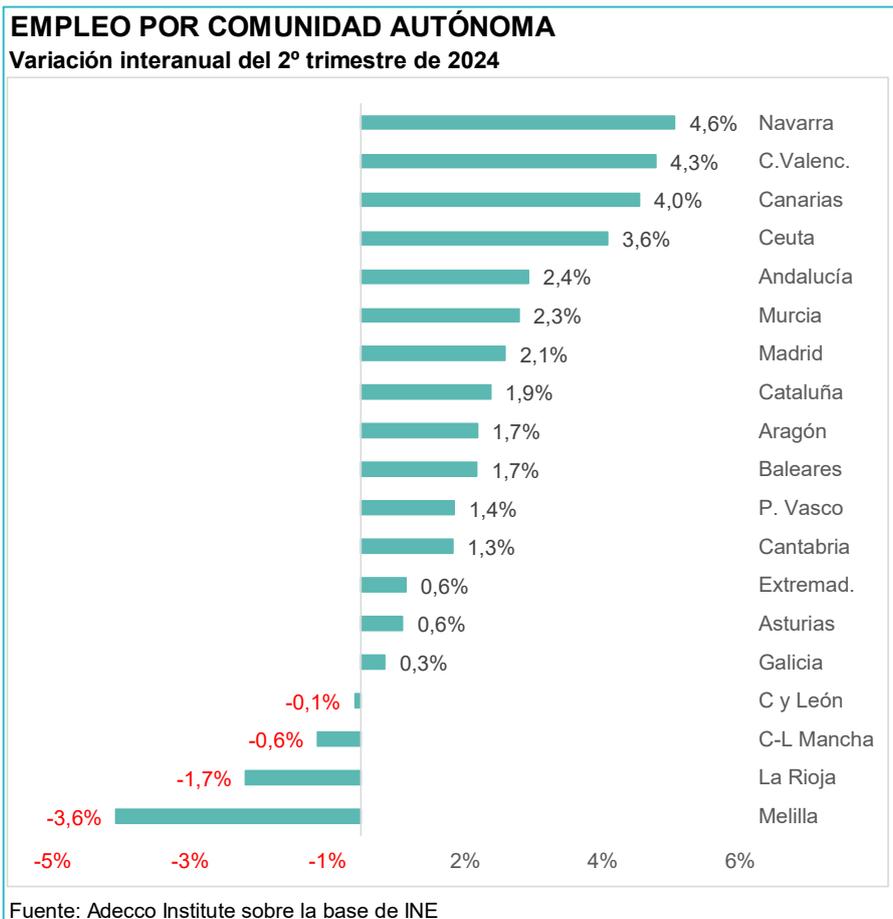
Empleo por comunidad autónoma

Aumentó el empleo en todas las autonomías, con la sola excepción de **Castilla y León** (-0,1%), y **Castilla La Mancha** (-0,6). **Los resultados más favorables se registraron en las comunidades de Navarra** (+4,6%), **C. Valenciana** (+4,3%) y **Canarias** (+4,0% interanual).

Hubo otras tres regiones donde el incremento del número de ocupados superó el 2%: **Andalucía** (+2,4%), **Madrid** (+2,3%), y **Murcia** (+2,3%).

Por el contrario, hubo tres territorios en donde el número de ocupados tuvo un incremento interanual inferior al 1%. Fueron los casos de **Asturias** (+0,6%), **Extremadura** (+0,6%), y **Galicia** (0,3%).

Cataluña, con 3,81 millones de ocupados, permanece como la región con mayor número de trabajadores. Le siguen **Madrid** (con 3,43 millones) y **Andalucía** (con 3,48 millones).



Parados por sexo y edad

El colectivo de parados cayó 1,9% interanual hasta 2,76 millones. El paro se redujo entre los varones y mujeres, y en todas las franjas de edad. Mientras el número de parados bajó 0,6% entre ellos (7.500 menos), disminuyó 3,0% entre las **mujeres** (45.400 paradas menos). Así, las mujeres sin empleo suponen ahora el 52,8% del total de personas en tal situación, 0,6 puntos porcentuales menos que hace un año.

El mayor descenso del paro se registró entre las personas de 25 a 39 años (-3,5%, con 30.700 parados menos), seguidas por el grupo de 40 a 59 años de edad, con una caída de 1,7% (20.900 desocupados menos que un año antes), y entre las personas de 60 y más años (-0,5%, 1.200 parados menos). Los menores de 25 años se mantuvieron estables (0,0%; mismos parados que un año antes).



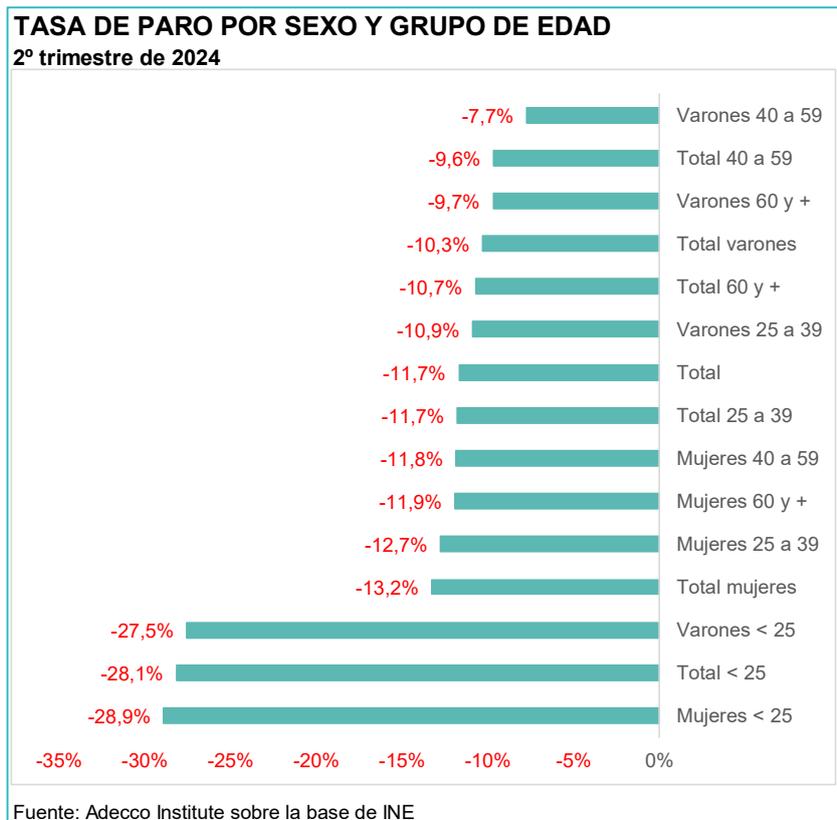
Entre las **mujeres**, bajó el paro en las franjas de edad de menos de 60 años, en especial entre las de 25 y 39 años (-4,5%, por la reducción de 20.200 paradas) y menores de 25 años (-4,5%, 9.800 parados menos). Subió el paro entre las mujeres de 60 y más años (+6,6%; 7.700 paradas más). Para las mujeres de entre 40 y 59 años también se produjo una reducción (-3,3%, 23.200 paradas menos)

El caso **masculino** fue diferente, ya que aumentó el número de parados entre los menores de 25 años (+8%, con 9.900 parados más; es el séptimo incremento consecutivo). Ese fue el peor resultado de ambos sexos para las distintas franjas de edad. La mayor caída de paro masculino ocurrió entre aquellos de entre 60 años y más (-8,1%, 8.900 personas menos).

Tasas de paro por sexo y edad

La tasa de paro total se redujo 0,4 puntos porcentuales respecto del segundo trimestre de 2023, hasta 11,3%.

La misma bajó 0,6 puntos porcentuales en el caso de las **mujeres**, hasta 12,6%, en tanto que se redujo 0,2 p.p. en el de los varones, bajando hasta 10,1%.



La menor proporción de parados pertenece al grupo de 40 a 59 años, con una tasa de paro de 9,4% (recorte interanual de 0,3 p.p.).

En ambos sexos, bajaron las tasas de paro para todos los grupos de edad, excepto en las mujeres de 60 años y más (+0,1 p.p. interanual). Entre los **varones**, el mayor recorte fue para los de 60 años y más, cuya tasa de paro se redujo 1,3 p.p., hasta 8,4%. En el caso **femenino**, el mayor recorte correspondió a la tasa de paro de las menores de 25 años, que cayó 2,1 p.p. hasta 26,8%. Así, la tasa de paro femenina en ese grupo de edad se sitúa por encima de la que obtienen los varones, lo cual no sucedía desde el segundo trimestre de 2023.

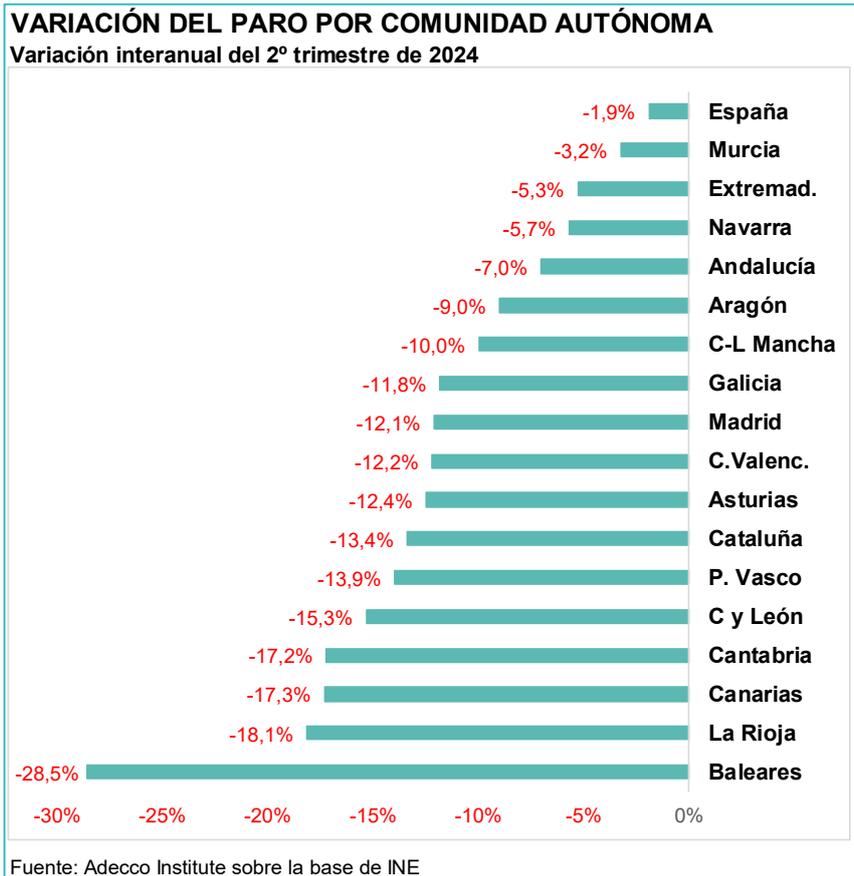
La menor tasa de paro de ambos sexos y todas las franjas de edad es la de varones de 40 a 59 años, en donde el paro llega al 7,7% (0,0 p.p. con respecto

a un año antes). La mayor es la de las mujeres de menos de 25 años, que se sitúa en 28,6% (-2,1 p.p. interanual).

Parados por comunidad autónoma

El número de personas desocupadas bajó en las 17 comunidades autónomas. Las reducciones interanuales más significativas del desempleo correspondieron a las **Baleares** (-28,5%), **La Rioja** (-18,1%) y **Castilla y León** (-15,3%).

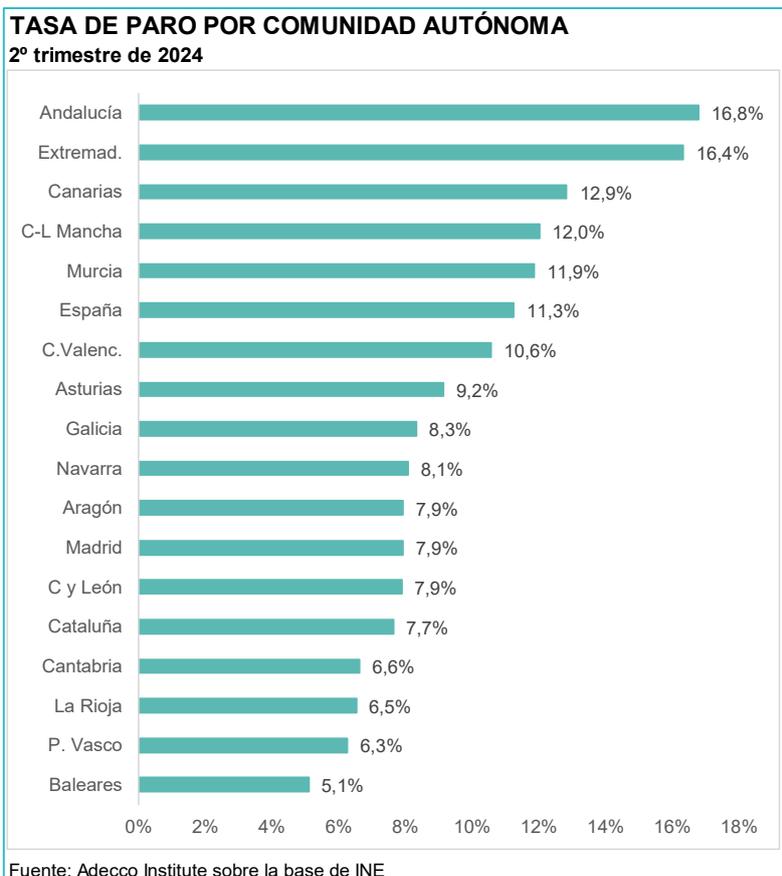
Andalucía (702.400 parados), **Cataluña** (315.600 desocupados) y **Madrid** (296.000 personas sin empleo), son las regiones donde este colectivo es más numeroso.



Tasas de paro por comunidad autónoma

La tasa de paro disminuyó en todas las autonomías. Los mayores descensos interanuales en la proporción de parados se alcanzaron en **Canarias** (-2,8 puntos porcentuales, bajando hasta 12,9%), **Baleares** (-2,0 puntos porcentuales, hasta 5,1%) y **Cantabria** (-1,4 p.p., hasta 6,6%).

Quitando **Ceuta** (30,3%) y **Melilla** (22,7%), las mayores tasas de desocupación corresponden a **Andalucía** (16,8%) y **Extremadura** (16,4%).



Entorno macroeconómico y de empleo

A lo largo del primer semestre, las sucesivas revisiones al alza de la tasa de crecimiento del PIB señalan un incremento del 2,4% para 2024, un 2% en el mejor escenario para 2025 y un 1,8% en 2026. Todo esto ocurre en un contexto donde persisten tensiones geopolíticas y proteccionistas, y con una tasa de inflación aún superior al 3%. Las economías emergentes crecerán un 4,3%, el PIB mundial un 3,2%, Estados Unidos un 2,6%, y las economías desarrolladas un 1,7%. A pesar de esto, la actividad económica mundial ha evolucionado algo mejor de lo previsto, mostrando una ligera aceleración.

En España, el crecimiento se sustenta en las exportaciones de servicios, especialmente en el sector turístico, y una leve aceleración de la inversión, que aún está por debajo del nivel prepandemia. Cabe destacar que la inversión representa aproximadamente el 20% del PIB, lo cual podría limitar la productividad y el crecimiento potencial. Los indicadores PMI han mejorado en los últimos meses tanto en los servicios como en la industria. Sin embargo, las previsiones sobre el consumo privado son más moderadas debido a la desigualdad en el crecimiento de los ingresos, la caída de la riqueza neta de los hogares en términos reales y la anticipación de políticas fiscales más estrictas.

La productividad laboral es una preocupación, ya que está por debajo del promedio de la Unión Europea y ha disminuido constantemente en comparación con la evolución del empleo. Además, el absentismo ha aumentado exponencialmente en los últimos meses. Según el último informe sobre competitividad (*World Competitiveness Ranking*), variables como el régimen fiscal, la cultura de I+D, el entorno jurídico y el marco de relaciones laborales o la estabilidad y previsibilidad de las políticas colocan a España en una posición desfavorable.

El déficit público se situará en un 3,3% del PIB en 2024, reduciéndose al 3,1% en 2025. Por otro lado, la deuda pública oscilará entre el 105,8% en 2024 y el 107% en 2026. Es notable que el gasto público aumente un 4,3% este año, frente al límite europeo del 2,6%.

La desaceleración de la inflación ha continuado en los últimos meses, aunque en España, el comportamiento del sector servicios mantiene la inflación por encima de la esperada, alcanzando un 3,8% en mayo debido a un aumento inesperado en los precios del petróleo. No se prevé una reducción significativa de los tipos de interés según el comportamiento del segundo trimestre.

Las comunidades autónomas que más crecerán en 2024 serán Baleares (3,5%), Canarias (3,2%) y Madrid (2,6%), junto con Aragón (2,5%) y Cataluña (2,5%). Sin embargo, parece haber una convergencia en el crecimiento del PIB entre las comunidades autónomas, siendo Asturias (1,9%) y La Rioja (1,9%) las que

registrarán el menor crecimiento. El sector turístico influye significativamente en esta evolución, con Andalucía, Galicia y Comunidad Valenciana (2,4%) también por encima de la media nacional gracias a un sector servicios muy competitivo.

El ritmo de creación de empleo se mantuvo sólido en el segundo trimestre del año, con un aumento de 543,356 nuevos afiliados a la Seguridad Social entre el régimen general y los trabajadores autónomos. Esta dinámica se concentra principalmente en las grandes empresas y el sector de servicios. Aunque el empleo perderá fuerza en 2025, se espera la creación de cerca de 750,000 puestos de trabajo en el periodo 2024-2025.

Para 2024, la tasa de desempleo se situará en un 11,5%, descendiendo al 11,2% en 2025 y 2026. Ya se han alcanzado los niveles prepandemia en todas las regiones, con diez comunidades autónomas por debajo del doble dígito: Aragón, País Vasco, Cantabria, La Rioja, Baleares, Cataluña, Galicia, Castilla y León, Madrid y Navarra.

La tasa de vacantes de empleo en España incrementó al 0,90% en el primer trimestre de 2024 desde el 0,80% en el cuarto trimestre de 2023. Desde 2001 hasta 2024, la tasa promedio ha sido del 0,71%, alcanzando un máximo histórico del 1,40% en el primer trimestre de 2010 y un mínimo del 0,40% en el cuarto trimestre de 2013.

Este aumento en la tasa de vacantes hasta niveles máximos en los últimos trece años indica que las dificultades para emparejar oferta y demanda laboral siguen siendo significativas. La situación actual es comparable a los años del boom de la construcción en 2007, cuando la demanda superaba la disponibilidad de trabajadores cualificados. No obstante, la diferencia radica en que actualmente hay un millón más de desempleados, lo que complica la situación y puede generar una burbuja de empleo con consecuencias imprevisibles.

La oferta educativa se muestra más inflexible y rígida ante las demandas de estudiantes desempleados y trabajadores en un mercado laboral cambiante. La transformación digital parece crucial para impulsar la adaptación del entorno educativo y mejorar la correspondencia con las nuevas formas de trabajo y los cambios demográficos.

Desde la Unión Europea, las políticas laborales se han enfocado en mejorar el mercado de trabajo mediante una mejor adecuación de oferta y demanda, modernizando y reforzando las instituciones del mercado laboral, especialmente los servicios de empleo. También se han eliminado obstáculos a la movilidad laboral, anticipado mejor las necesidades de cualificaciones, escasez de mano de obra y cuellos de botella, y se ha mejorado la capacidad de adaptación de trabajadores y empresas para absorber cambios económicos y sociales.

Aunque el problema es menos grave que en otros países europeos, representa un desafío para las empresas que se intensificará con la reducción del desempleo, menores cohortes de jóvenes, jubilación de la generación del baby boom, emigración de talento y desajustes formativos.

Glosario

Población Económicamente Activa: es la población de 16 y más años que suministra mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. Es decir, es la suma de los ocupados y los parados.

Ocupados: todas aquellas personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han tenido un trabajo por cuenta propia o ajena. Incluye a los asalariados de vacaciones, ausentes circunstanciales y a miembros de las fuerzas armadas. También comprende a los miembros de cooperativas y a trabajadores familiares no remunerados.

ERTE: Expediente de regulación temporal de empleo, por el cual una persona sigue formalmente contratada por una empresa, aunque sin trabajar. Se utiliza para intentar compatibilizar la necesidad de las empresas de ajustar sus plantillas frente a problemas circunstanciales con el objetivo de preservar el empleo.

No asalariados: empresarios, trabajadores independientes, miembros de cooperativas que trabajan en las mismas y trabajadores familiares no remunerados. No incluye a quienes realizan tareas de carácter benéfico o del hogar, ni a otras personas no remuneradas que ejercen actividades fuera del ámbito económico.

Parados: todas aquellas personas de 16 o más años que estén sin trabajo, estén buscando activamente trabajo y, además, que estén disponibles para trabajar. Incluye a personas sin empleo que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Tasa de paro: es el número de parados dividido por la población económicamente activa.

Tasa de temporalidad: es el número de asalariados con contrato temporal dividido el total de asalariados.

Niveles educativos: **a) hasta primaria:** analfabetos y personas que hayan completado o no la educación primaria; **b) secundaria:** primera y/o segunda etapa de la educación secundaria, con orientación general o FP, aun cuando no se hayan completado; **c) superior:** estudios universitarios, completos o no, y de posgrado, aún si están incompletos.

Variación interanual: comparación entre el dato de un trimestre (u otro período, por ejemplo, un mes) y el dato del mismo trimestre (o período) del año previo. Tiene la ventaja de no estar distorsionada por factores estacionales (cosa que sí ocurre cuando se compara un mes o trimestre con el período inmediato anterior, por ejemplo).

¿Qué es el Adecco Group Institute?

El Adecco Group Institute es el centro de estudios y divulgación del Grupo Adecco. Tiene como fin ser una entidad referente en la sociedad española en materia de investigación y difusión de conocimientos relacionados con 5 pilares como son el empleo y las relaciones laborales, la salud y la prevención, la diversidad y la inclusión, el futuro del trabajo y la tecnología, y el talento y la formación.

El Adecco Group Institute nace con la vocación de convertirse en un espacio de referencia común gracias al análisis del mercado de trabajo, ofreciendo contenido de calidad sin olvidar uno de los aspectos más importantes de nuestro día a día: el real time content, contenido en tiempo real sobre empleo y mercado de trabajo, adaptándose así a los nuevos tiempos y su inmediatez. Todo ello, acompañado de la experiencia y el conocimiento de una empresa líder en el sector de los Recursos Humanos como es Adecco, presente en el mercado laboral español desde hace más de 35 años.

Si quieres más información sobre el Adecco Group Institute visita la página web: <https://www.adeccoinstitute.es/>

Sobre el Grupo Adecco

Adecco es la consultora líder mundial en el sector de los recursos humanos. En Iberia en 2018 hemos facturado 1.127 millones de euros. Llevamos 37 años en el mercado laboral español realizando una labor social diaria que nos ha situado como uno de los 10 mayores empleadores en nuestro país y llevamos 6 años consecutivos en el top 6 de las mejores empresas para trabajar en España según Great Place to Work. Nuestras cifras hablan por nosotros: en el último año hemos empleado a más de 132.000 personas en nuestro país; hemos contratado a más de 37.744 menores de 25 años, un 32% más que el pasado año. Hemos contratado a casi 20.000 personas mayores de 45 años y hemos formado a más de 58.000 alumnos.

A través de nuestra Fundación, en el año 2018 hemos orientado a 22.503 personas que se encontraban en situación de riesgo de exclusión social (personas con discapacidad, mujeres víctimas de violencia de género y/o con responsabilidades familiares no compartidas, personas mayores de 45 años paradas de larga duración y otras personas en situación de exclusión social).